



Castilla-La Mancha

MUSEO DE ALBACETE

ABRIENDO VENTANAS EN TIEMPOS DEL COVID-19



LA ALFARERÍA DE POZUELO (ALBACETE)



Cuvera con tapadera. Museo de Albacete

Objeto: Cuervera

Materia: Cerámica

Técnica: Torneada, aplicación plástica, decorada con engobe a trepa y vidriada con barniz plumbífero

Dimensiones: Altura: 30 cm, diámetro máximo: 52 cm, diámetro base: 11,7 cm

Datación: Último tercio del S. XIX – principios del XX

Núm. Inv.: CE19251

En la tapadera lleva las letras "EC", que aluden a las iniciales del propietario.

La cuervera es una de las piezas más características de la alfarería tradicional de la provincia de Albacete. Es un recipiente de uso doméstico cuya función es contener la cuerva, bebida preparada con agua, azúcar, vino y pequeños trozos de frutas.

Las de Pozuelo llevan tapadera y el recipiente presenta un pitorro para verter el líquido a la altura de la parte superior del borde. Además, los puestos o vaseras están volados y no insertos en el borde del recipiente como si ocurre con las manufacturadas en los alfares de Chichilla de Montearagón.

Pozuelo fue uno de los centros de alfarería vidriada más singulares de la provincia de Albacete. Sus producciones son desconocidas por el público, e incluso por los propios investigadores de la alfarería española. De hecho, están eclipsadas por otros centros de la provincia como Chinchilla de Montearagón, considerado por excelencia el más destacado de la alfarería tradicional de Albacete, desde al menos el siglo XV.

A mediados del siglo XIX alfareros chinchillanos emigraron en busca de nuevos mercados y se establecieron en Pozuelo (Roldán Cortés, 2001: 13-14). El *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España* de Pascual Madoz, de 1849, cita «tres fábricas de teja y ladrillo y una alfarería». Probablemente dicha alfarería fuese la de José Defez, el primer alfarero que se instaló en Pozuelo en 1845. Posteriormente, le seguiría José Carcelén, oriundo de Chinchilla de Montearagón, estableciéndose en la Cañada Real en torno a 1860. Seguidamente continuaría con el oficio su hijo Francisco Carcelén Rubio y sus nietos Manuel, Guillén, José y Francisco Carcelén Gallego hasta su desaparición en 1929, debido a lo poco rentable que era el trabajo y a la falta de mercado (Roldán Cortés, 2001:17).

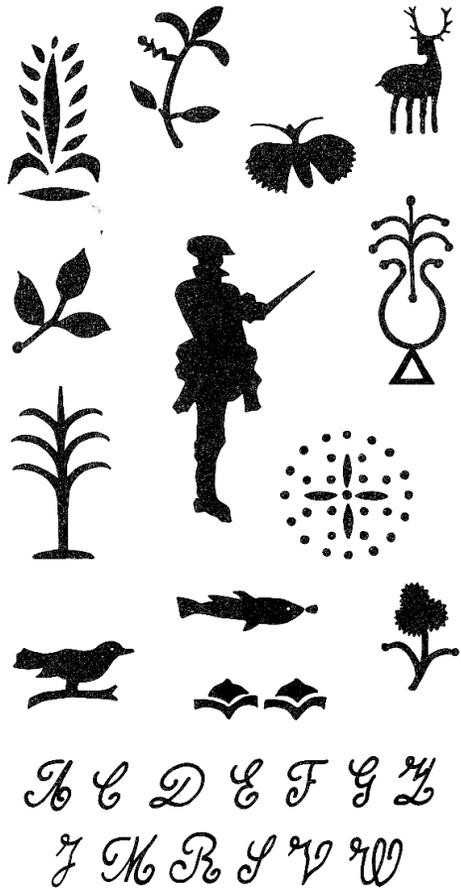
Las tipologías obradas fueron muy variadas desde recipientes para uso doméstico (cántaros, cantarillas, botijones, pucheros, orzas, escurrideras, morteros para preparar el Atascaburras, cuerveras, soperas, lebrillos, bacines, etc.) hasta cerámica aplicada a la arquitectura (tejas y placas funerarias).



Mortero con tapadera
Mediados del S. XIX –principios de XX
Nº Inv.: CE19397
Museo de Albacete



Puchero
2ª mitad del S. XIX
Nº Inv.: CE19191
Museo de Albacete



Los motivos decorativos están realizados a trepa. Se tratan del sello distintivo de este centro. Se representan desde animales (patos, gallos, pájaros, ciervos, perros, mariposas, peces) hasta formas vegetales (ramas, árboles, flores, madroños, espigas de trigo), pasando por figuras humanas, astros o signos gráficos como letras.

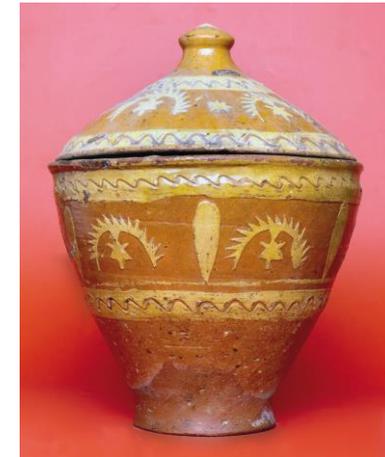
Aunque el centro de Pozuelo tuvo una corta existencia no llegando a un siglo, de sus hornos salieron una gran cantidad y variedad de formas que se comercializaron no solamente en los mercados de las poblaciones cercanas, sino también en las provincias limítrofes.

Hoy día sus producciones son muy apreciadas por los coleccionistas de la alfarería tradicional.

← Imagen tomada de Sanz Montero y Delgado Gamo, 1991: 71



Sopera de copa.
Museo de Cerámica Nacional. Chinchilla de Montearagón (Albacete)



Mortero
Colección Vicente Alvado. Alicante

PARA SABER MÁS:

Roldán Cortés, P. (2001): *Barro y arte. Un estudio sobre la alfarería en Pozuelo, Zahora*, nº 37, Albacete: Diputación Provincial de Albacete.

Sanz Montero, D. y Delgado Gamo, S. (1991): *Viaje a los alfares perdidos de Albacete*, Madrid: Adobe.